



SUSCRIPCIONES

Santaña
Trimestre... 1 pta.
Semestre... 1.75
Fuera de Santaña
Trimestre... 1.50
Semestre... 2
Ultramar
Semestre... 4 pta
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.25 & 4 pta. linea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

Don Maximiliano Ibañez Lambias

PRIMER TENIENTE DEL 6.º BATALLÓN PENINSULAR (BAZA), CONDECORADO CON LAS CRUCES DEL MÉRITO MILITAR ROJA Y DE BENEFICENCIA

Falleció el día 13 de Marzo de 1896 en Bucicito (Isla de Cuba)

R. I. P.

Su desconsolada viuda D.ª Tomasa Sanchez; sus padres D. José y D.ª Concepción; su hermana, D.ª Rosario; madre política, D.ª Elvira Serna; hermano político D. Ramón Bayona; tíos políticos, primos y demás parientes

Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dtos.

Todas las misas que se celebren el día 13 del corriente en la iglesia parroquial de esta villa serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispo de Burgos y Obispo de Sion, han concedido respectivamente 80 y 40 días de indulgencia por cada Misa, Sagrada Comunión, parte de Rosario ó Pater Noster que se aplique por el alma del finado.

LAS ACERAS

Son una necesidad tan grande, tan sentida en nuestra población que al redactar la preguntita que hacíamos sencillamente en el número anterior, dando cuenta de haber comenzado las obras en el paseo de Manzanedo, pensamos desde luego en que merecía la pena tratar de ellas más despacio.

Y efectivamente. Basta dar una vuelta por cualquiera de las calles, y si es en día frío ó lluvioso mejor, para echarlas de menos y sacar los pies molidos y el calzado destrozado.

En larga temporada del año, como ahora, por ejemplo, en el rigor del invierno, la parte central de las calles principales, véanse cubiertas de una capa de grava, piedra irre-

gular y menuda, cuyos puntiagudos lados, no hay pié que no destrocen, «callo» que no deshagan, ni bota que no rompan.

Y no se nos arguya que sobre la piedra, se ha echado en algunos sitios una capa de arcilla para cimentar mejor, por que, tal disposición, acordada y llevada á cabo, con el mejor deseo y cuidado, ha puesto el piso en peores condiciones por el excesivo barro que ha ocasionado, y que se reproducirá siempre, en cuanto caigan cuatro gotas, aquí tan frecuentes.

No hay otro remedio que ir por las que con poca propiedad hoy se llaman «aceras» ó lo que es igual, lados ú orillas, á derecha é izquierda de las calles, empedradas con ruejos, entre el encintado de adoquines, con una inclinación ó pendiente, sin duda dada con la idea de que corran las aguas, que de todo punto imposible hacen andar con mediana comodidad, exponiendo constante-

mente al que por ellas anda, á resbalar y caer.

Y si cuanto queda dicho no sucede, y nuestras calles las miramos secas en el delicioso tiempo del verano, no digamos nada del insufrible polvo que se forma, y á ligera brisa se levanta, poniéndole á uno cual si hubiera viajado horas y horas por interminables carreteras. El traje que se lleva, el sombrero, todo, se verá cubierto, y hasta los ojos ganarán muy poco, transitando en tiempo seco, con algo de viento, por nuestras calles que, más que todo, repetimos, carreteras parecen, dependientes del Ramo de Obras públicas en vez del Municipio.

Más sentadas y reconocidas por inconcusas nuestras afirmaciones descriptivas de manera sencilla y ligera del estado de las calles y sus aceras, digamos ahora como á nuestro juicio, pudiera fácilmente cambiarse, como en lo que á «las aceras» respecta, en plazo breve, podrían arreglarse; no cambiandolas, por que actualmente cuesta trabajo decir existen, si no construyéndolas nuevas.

Medio bien sencillo. El Ayuntamiento posee losas en gran número, puesto que, al hacer una escritura con el Sr. Braconier, á quien creemos cedió las murallas, dijo en una cláusula, se reserbara las que necesitara para emplearlas en lo que precisamente proponemos, en análogos objetos: en construir aceras y paseos.

Convoque, pues, á una reunión á todos los propietarios de edificios y solares, y, hágaless presente, que ante la necesidad que hay de hacer «las aceras», se les dé, lo que para ellos, debe constituir el principal gasto, losa labrada, suficiente, para que, sugeriéndose á la dirección técnica municipal, en plazo relativamente corto, procedan, cada uno de por sí, á enlosar el terreno que ocupan el frente de sus propiedades; las cuales, ganarían muchísimo más.

Nos parece que, si no todos, la mayoría aceptarían gustosos el acuerdo, por lo que tiene de justo y generoso, teniendo, como tendrían, en cuenta que en la generalidad de las poblaciones,—muchas de menos importancia que ésta, que algo quieren ser y significar,—los Ayuntamientos lo imponerán como una obligación el construir las, ó las construyan ellos, por medio de un tributo, que no se descuidan en cobrar.

Nos parece, que entre el medio que indicamos y los que en caso de no aceptarlo, podría emplearse, á tenor de lo que, repetimos, se hace en otras partes, la diferencia es grande, y hará se considere, como el único quizás el propuesto, para en plazo corto, si se quiere, tener reformadas sin grandes gastos un poco nuestras calles, y con ellas, las tan indispensables aceras.

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES DE LA PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos. Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio, Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander

NOTAS SEMANALES

Las más salientes de la semana han sido los carnavales y los bailes.

Nada nuevo hemos podido apreciar en aquellos, que merezca los honores de comentarlos, por lo que nos concretaremos exclusivamente á hacer una breve reseña de los bailes celebrados en esta localidad.

CASINO LICEO—Los dos únicos que han tenido lugar en los días primero y último de carnaval han resultado brillantísimos, tanto por haber asistido á ellos todo el ele-

mento de la alta sociedad santonesa, como por la elegancia y variación en los trajes que lucían las bellísimas señoritas, *factotum* principal de aquel encantado paraíso. Los disfraces muy escasos.

CÍRCULO DE ARTESANOS—También estuvieron muy animadísimo los bailes celebrados en este Círculo que cuenta con algunos elementos muy conocidos en esta villa por su carácter humorístico y divertido.

No faltaron tampoco gran número de jóvenes simpáticas, y como en el Casino escasearon las máscaras.

LA JUVENTUD SANTONESA.—Indudablemente éste ha sido el más concurrido y se comprende.

A esta sociedad pertenecen la mayor parte de los jóvenes santoneses, causa por la cual á ella asistieron pluralidad de jóvenes del bello sexo.

Cada pollita una flor
bellísima simulaba
y el salón se asemejaba
á un pensil encantador.

No es posible hacer historia
de aquellos querubines tantos
que ofrecían los encantos
de la más divina gloria.

A este baile asistieron mayor número de máscaras que á los demás.

Para hoy domingo se prepara otra brillante fiesta donde se podrá rendir culto á Tersicore y en la que se adjudicará un precioso regalo.

Con tal motivo se dice que muchas simpáticas jóvenes preparan caprichosos trajes que lucirán esta noche en dicha sociedad.

CAFÉ DE FERMIN HERNANDEZ—En este local, habilitado también estos días para bailes, la concurrencia fué mucha como se espera en esta noche, por ser el único salón público y el que tiene el precio de la entrada más económico.

E. S.

De Cuba

LAS BAJAS

Según datos que publica *La Epoca*, desde que comenzó la guerra hasta fin de 1896, han ocurrido las siguientes bajas:

OFICIALIDAD

Muertos: Cuatro generales, 66 jefes y 483 oficiales.

TROPA

En el campo de batalla, 1.130; de resultas de heridas, 577; total 1.707; de fiebre amarilla, 10.475. Falta el dato de otras enfermedades.

Los heridos han alcanzado la cifra de 40 jefes, 401 oficiales y 631 de tropa; total 8.072.

De los que sólo fallecieron, como queda dicho, unos 600, ó sea el 7,51 por 100; cifra que dice mucho en favor de la ciencia del cuerpo de sanidad militar y de la asistencia que reciben los heridos en los hospitales.

LOS REBELDES

Las bajas de los insurrectos han sido: Muertos: Cabecillas, 212; insurrectos, 13.091; total, 13.303.

Heridos. Cabecillas, 41; insurrectos, 3.522; total, 3.563.

Prisioneros: Cabecillas, 22; insurrectos, 941; total, 963.

Presentados: Cabecillas, 22; insurrectos 2.594; total, 2.616.

Bajas, por todos conceptos, causadas á la insurrección, 20.437.

CARNAVALES

Estos han desfilado de igual modo que en años anteriores, sin que nada de particular haya venido á fortalecer su decaimiento, por lo que se puede asegurar que tal vez en tiempo no lejano el disfraz sólo se usará, cuando más, para asistir á los bailes.

En cambio, el carnaval perpetuo; el disfraz constante de la humanidad; el antifaz invisible con que los seres ocultan sus pasiones, va siendo cada día más usual; y este defecto de no decir nunca lo que se siente y de emplear la mascarilla del fingimiento se ha generalizado de tal modo, que se adopta como único sistema indispensable para poder vivir en el mundo sin faltar á las costumbres seguidas en este siglo de las luces.

Así es que para muchos, por no decir para todos, los carnavales no son más que la forma más acentuada y expresiva de su constante modo de ser.

Desde el rico al menestral, en la experiencia me fundo, todos viven en el mundo en perpetuo carnaval.

Si, amables lectores, todos usamos careta Yo tampoco estoy con ella; pues la mayor parte de mis sonrisas, son tan sólo mal disimuladas muecas de un dolor constante que lacera mi corazón, y que procuro ocultar, fingiendo un carácter alegre en contraposición del que me obligan á tener *las cosas de la vida*.

Pues si tal es la humanidad; si la moderna sociedad, en el escenario del mundo, desempeña la comedia de la vida, tratando la ingenuidad por la decepción, la verdad por la mentira, para que precisamos esta época anual en la que sólo hacemos significar más descaradamente nuestra manera de ser en el mundo real y positivista?

«Un sarcasmo es que los seres, que se engañan de verdad todo el año, necesiten tres días de carnaval.»

Pero... ¿qué importa? La vida es así; la costumbre es ley; sigámos á la humanidad en su corriente: ¡cantar, reír, gozar criaturas! ¡proseguir ocultando las verdaderas afecciones de vuestro espíritu con la mascarilla prosaica de la materia y... ¡Viva el carnaval!

Pero ¿qué digo? lejos de mi esos entusiasmos, que acaban de sonar en mis oídos las voces terribles, los ecos fatídicos, las frases sentenciosas de *memento homo quia pulvis est et in pulverem revertetur!* y no debemos pensar por ahora en ciertas cosas; pues aun cuando falta el día de hoy, conocido por domingo de *pinata* que acude á la cita anual á cerrar los carnavales, este no es más que un intruso que invade brusca y pacífico reinado de la cuaresma; que finge morir el miércoles de ceniza y luego traspasa los umbrales de su tumba para lanzar hoy su última carcajada turbando la meditación y el recogimiento del primer domingo de este período de misticismo.

¿Cuántos de los que hemos herido el tablado del baile con nuestros pies, acudiremos á la cita anual el año próximo?

Solo Dios lo sabe. *Memento homo quia pulvis est et in pulverem revertetur!*

EDUARDO SERRANO

El Temporal

Pocos se han conocido tan prolongados

ni tan excepcionales como el que venimos soportando desde el lunes último sin que hasta la fecha haya presentado indicios de amainar.

En toda la costa del Cantábrico se teme hayan ocurrido desgracias; y á la interminable serie de catástrofes marítimas que se han venido sucediendo de algún tiempo á esta parte, tenemos que añadir la ocurrida estos días en Pasajes ocasionando diez y nueve víctimas.

Igual suerte, hubieran sufrido infinidad de embarcaciones, sorprendidas por el temporal en alta mar; á no haber encontrado seguro refugio en nuestro puerto, que es indiscutiblemente el de mayor seguridad y amparo de toda la costa.

Bien claro lo demuestra la pluralidad de vapores que durante estos días han fondeado en esta bahía para guarecerse del temporal.

Santurce, Laredo, Ronsani, Anselmo, Roto y otros varios vapores, cuyos nombres no recordamos, conocían las beneficiosas condiciones de este puerto, y por eso, no han dudado en ampararse á su abrigo.

El Roberto, pequeño vapor dedicado á las obras del puerto de Castro-Urdiales, es el que ha sufrido más, indudablemente, en la travesía.

Apesar de estar junto á aquel puerto, tuvo que lanzarse á la mar en busca de nuestro refugio.

Horroriza oír contar á la tripulación toda cuanto han tenido que sufrir, esperando de un momento á otro fuera llegado el instante de ser sepultados entre las olas.

Cinco horas de angustias durante las cuales, el valeroso capitán Juan Ribera Ortiz, arrojó el peligro, el rigor del viento, la lluvia y los golpes de las olas asido fuertemente al timón.

Según informes sufrió alguna avería la máquina; pues hasta en ésta y en las cámaras tenía la tripulación que estar con la ropa de aguas, porque las gigantescas olas inundaban toda la embarcación.

Afortunadamente llegaron salvos á este puerto, donde han amarrado el vapor, marchando todos á Castro por tierra.

La seguridad de nuestro puerto, sus buenas condiciones, las pruebas que nos lo patentizan en estos días de temporal y los proyectos de grandes mejoras beneficiosas para esta villa, nos han impelido á estudiar con detenimiento algo que surge en nuestra mente y que vislumbramos en lontananza de nuestro horizonte, presagio de un porvenir brillante para nuestro Santóna futura.

Hoy no podemos ser más estensos.

Dejaremos este asunto para otra ocasión en que podamos consagrar con amplitud nuestros buenos deseos á esta hermosa villa digna de mejor causa, y acreedora á que presten su concurso, como esperamos, y se desvelen por engrandecerla, cuantas personas sean elegidas para gobernarla.

Onarres.

Noticias

De una carta recibida por nuestro compañero D. J. B. Fernández de su hermano D. Pedro residente en Matanzas (Isla de Cuba):

«La insurrección va amiguiéndose y continúa decayendo y ereo muy pronto gozaremos de la paz, pues desde la muerte de Maceo, no tienen pies ni cabeza los cabecillas de más significación que quedan ó sean Máximo Gomez y Cárlos García; estos rehuyen por completo encontrarse con nuestras columnas y cuando las divisan se esconden en los maniguales como los salvajes; cuando se les ve, es cuando se reúnen de 500 á 1000 ó más si pueden, para poder atacar á algun poblado indefenso ó que

tenga pocas fuerzas, con el propósito de coparlos ó pedir la rendición de los que lo defienden, pero como nuestros soldados nunca se rinden al enemigo por muy grande que sea el número, van por lana y casi siempre salen tranquilos, teniendo que tomar las de villadiego; son muy cobardes. El general Weiler no descansa un momento en las operaciones; es muy querido por todo el pueblo español en general, pues en él se funda la confianza, con la seguridad que alcanzará el triunfo y gloria de ser el pacificador de este desgraciado país, como son los deseos de todos los que como yo tienen en él sus esperanzas, para bien de esta envidiable Isla.»

Hemos recibido la visita de nuestro colega el periódico de Bilbao *La Cantabria* con quien gustosos dejamos establecido el cambio.

Con el miércoles de ceniza dió principio la cuaresma, después de la bendición é imposición que se hizo de aquella á los fieles en nuestra iglesia parroquial.

Empezó, pues, la abstinencia de carne durante todos sus viernes, se tenga ó no el privilegio de la Bula.

Como siga el temporal impidiendo á nuestros pescadores salir á la mar, buen consumo de bacalao va á hacerse!

Ha fallecido en Soria la señora madre política de nuestro compañero en la prensa, D. Vicente Tejero, director de «El Avisador Numantino», estimado colega de dicha capital.

Nos asociamos á su duelo, enviándole nuestro sincero pésame.

Ha sido nombrado Auxiliar de la Dirección de Sanidad marítima de este puerto, nuestro particular amigo D. Enrique Steva. Sea enhorabuena.

En la parroquia de Nuestra Señora la Virgen del Puerto, celebráronse ayer con gran solemnidad y numerosa concurrencia, los funerales en anfragio de D. Pedro Rocillo, fallecido en 1.º de Marzo del año pasado.

También el primer aniversario del pundonoroso militar muerto en Cuba D. Maximiliano Ibañez habrá de efectuarse, en la misma iglesia el día 13 del corriente, según expresa la esquela inserta en la primera plana.

El martes último por la mañana dió aviso el guarda de consumos, iluminado Santa María, de haber visto cruzar por la bahía á una embarcación tripulada por un hombre, y á la que arrastraba la corriente hacia la entrada de la barra.

Conocedor el Sr. Palma de la noticia, ofreció la Zarceta para ir á prestar el auxilio necesario, llevando á bordo á D. Juan Benigno Fernández, presidente del gremio de mareantes de esta villa; al práctico Justo Campoamor; á los patrones de lanchas, Manuel Llamas y Manuel Ibañez; á los marineros Manuel Incera, Luis Llana, Saturnino Gonzalez, Eugenio Yeabe, Agapito [San] Jaquin, Felipe Colina, Carlos Salviejo y Cándido Fernández; el capitán, maquinista, marino y fogonero del Zarceta, Francisco Ibañez, Francisco N., Santiago Fuente y Pedro Albarado y el cabo de mar Antonio Gonzalez, por orden del Ayudante de Marina.

A las 7 próximamente de la mañana, y no con poco esfuerzo y peligro, pudieron recoger y volver de una muerte cierta á los dos que tripulaban la pequeña embarcación que resultaron ser dos hermanos legos del convento de Hano, á quienes condujeron á esta villa, no pudiendo hacer lo pro-

pio con el bote que los conducía por no permitirse el continuo é imponente oleaje. Fallan frases para elogiar la conducta humanitaria de todos cuantos, sin temer el peligro, se precipitaron á llevar á cabo un acto tan digno de aplauso como de recompensa.

Ha gustado muchísimo la comparsa infantil laredana organizada con el patriótico fin de recaudar fondos para los soldados que enfermos regresen de la guerra. Cantan admirablemente y ejecutan bellísimas piezas.

He aquí copiada una de sus canciones:

La otra tarde hé visto á Cánovas
y le pregunté por qué
no entregaba «la pucheta»
á Mateo el del tupé.
Y me contestó el muy tuno
con olímpica altivez

que la grey conservadora
no há acabado de comer.

Andá, malagueño,

no vengas con guasa

eres ya muy viejo,

veté pronto á casa:

á falta de chicos

que te hagan reír

puedes divertirte

con tu «Morlesín».

Las reformas antillanas

dicen que las mandarán

en el primer trasatlántico

que de Santander saldrá.

Y de la acción combinada

de Weyler y Cos-Gayón

se proponen los políticos

arreglar otro Zanjón.

Todas estas cosas

llenan de coraje:

no hacen falta alforjas

para ese viaje.

Para que la guerra

pueda terminar

bastán los soldados

que hallá en Cuba están.

¡Bien por los laredanos!

DE OPORTUNIDAD

Caretas sin brillo á 15 céntimos
Caretas con brillo á 20 céntimos
Caretas percalina á 25 céntimos
Caretas narizotas á 40 céntimos
Tubos comunes, para quinqués á 15 cts.
Tubos con sello á 25 céntimos
Transparentes junquillos con paisajes 6 pesetas.
En el Bazar Frances.

Se traspa ó vende en condiciones ventajosas un café con su billar y todos los accesorios del mismo. En esta imprenta darán razón.

Siguen obteniendo gran aceptación los interesantes portfolios de fotografías instantáneas de asuntos militares, últimamente recibidos en la favorecida imprenta de D. Fermín Hernández; de los que hay ya el 1.º, 2.º, 3.º y 4.º cuaderno, á una peseta yiro.

LA VUELTA AL MUNDO igualmente puede realizarse económicamente, por 70 céntimos; sin temor á molestias ni desagravios. Se han recibido el 1.º, 2.º y 3.º

Al mismo precio PANORAMA NACIONAL: pueden comprarse hasta los 13 cuadernos publicados, que constituyen alegre diversión la vista de sus preciosas láminas.

¡A comprar el último! Están agotándose los almanaque de la «Ilustración Española y Americana», segunda remesa.

De los de pared quedan muy pocos.

Libritos LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSE á 0.50 pts. encuadernados.

En el «Centro de Negocios» establecido en la calle de la Rivera, 3, 2.º, bajo la dirección del antiguo y acreditado Procurador Don Antonio Ingelmo, se despacha con gran actividad toda clase de asuntos sean ó no relacionados con los Tribunales de Justicia.

Hacemos público, para conocimiento, especialmente de nuestros lectores.

NOTAS CONCEJILES

A la subsidiaria de ayer, asistieron los

concejales Barredo, Lopez, Gomez y Valle, y presidió el Sr. Alcalde.

Se aprobó el acta de la anterior.

La Sra. Marquesa de Manzanedo cede gustosa el palacio que tiene en esta villa al Ayuntamiento para ofrecerlo como alojamiento al Excmo. Sr. General en Jefe del 6.º Cuerpo de Ejército.

Se acuerda pagar la cantidad de 86.87 pesetas á Don Severiano Parcha.

El Sr. Maestro de Obras municipales comunica haber recibido 100 metros cúbicos de grava para arreglo de calles. Enterrado.

El remate para el reboque de la fachada del edificio escuela del Duero se adjudicó á D. Sebastian Corrales.

D. Manuel Bermeosolo, administrador de la Sra. Viuda de Salinas solicita permiso para hacer reformas en la capilla de San Antonio.

Gertrudis Rodriguez, pide se la incluya en la lista benéfica del Municipio. Se accede.

Después se entabló animada discusión, siendo unánime la idea de elevar una exposición al ministro de Marina y Fomento para que se declare puerto de refugio de 1.ª clase al de Santoña.

Y despues de *cosucas* de escaso interes, se levantó la sesión.

BAILE DE MASCARAS

EN EL CAFÉ DE FERMIN

Precios, caballero setenta y cinco céntimos; señora quince céntimos

Horas de 9 á 2 de la mañana.

Se ha recibido una gran partida de exquisitos quesos de Reinosá en casa de Fermín Hernández donde se hallan á la venta.

Pasatiempos

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7—Monte.

3 4 3 5 6 7—Pueblo.

6 2 4 7—Color.

3 5 6 7—Guarismo.

7 6 7—Metal.

6 5—Nota musical.

3—Consonante.

ULTIMA HORA

Momentos antes de entrar nuestro semanario en prensa se refugian en nuestro puerto algunos vapores huyendo del furioso temporal.

Una comisión del Ayuntamiento se ocupa en redactar una exposición que dirigirán al Sr. Ministro de Marina, la que contendrá los informes de los capitanes de los barcos que han arribado á nuestro puerto.

Buñolería Madrileña

Una joven graciosa

de buen palmito

la otra tarde me dijo

muy callandito:

—Me encuentro enferma

y vengo á ver si usted

me pone buena.

—Voy al momento;—

y te serví dos raciones

de ricos *chornos*.

Desde ese día

chornos á todas horas

pide la indina,

porque con ellos

cualquiera que los coma

se pone bueno;

crian barriga

mosquetes como un fraile

y pantorrillas

¡vaya un salero

que tienen las comidas

del buñolero!

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

—80—

Casi todas las españolas, volvía á la nuestra, desboscada de una temporada de sosiego.

Solicito y cariñoso siempre, indagó mi situación, lamentó mis desgracias, evocamos recuerdos de tiempos venturosos, y habló de que pasaríamos juntos aquella noche. Rehusé, porque el estado de mi ánimo no era el más propicio á cualquier expansión; pero no nos separamos sin hacerme prometer que le acompañaría algunas tardes, conviniendo reunirnos en la terraza del Hotel Inglés.

Apenas nos separamos, me encerré en mi modesta habitación, y volví á dominarme mis tristes pensamientos. Entre todos imperaba el propósito, antes indicado, de no volver á casa de Quirós; pero podría realizarlo? Lograría apartarme en absoluto de Clara? ¡Ah! Yo no vivía más que para aquella mujer; no era amor, era adoración lo que hacía ella sentir; la pertenecían todas mis facultades, y no tendría ¡no! la fuerza de voluntad suficiente para dejar de verla. Ciertamente me esperaban más pesares que venturas; pero ¿qué cargos podría hacer á Clara por ello? Que yo la amara con toda mi alma no era razón suficiente para esperar de ella el mismo amor.

Seguramente ella solo me profesaba el amistoso afecto que me había otorgado; y yo debía agradecer su bondad, contentándome con el nombre de hermano que tan generosamente me había concedido.

Pero si aún no me amaba como era mi ambición ¿no podría alentar la esperanza de conquistar su amor? Si; y tal vez lograría obtenerlo, pudiendo ofrecer á Clara la libertad que anhelaba, librándola de aquella dependencia en que vivía y que era el motivo de su mayor mortificación... Si; si; yo necesitaba conquistar una posición social, segura y holgada; yo tenía que adquirir una fortuna... Para ello, trabajarla con actividad incansable. Ciertamente los trabajos que ejecutaba en casa de Quirós me ocupaban casi todo el día; pero aún podía aprovechar algún tiempo en otros trabajos particulares que lenta comenzados, y una vez concluidos estos, vendrían más; los que no vinieran, yo los buscaría; porque era necesario trabajar mucho, mucho...

Tales fueron mis pensamientos durante aquella noche; y fiel á ellos, apenas amaneció el nuevo día, comencé á trabajar en mi pequeño estudio, con mayores entusiasmos que otras veces...

A la hora de costumbre llegué á casa de Quirós, encontrando en él

—81—

ardía á Mercedes que, sobre un banco cubierto de flores recién cortadas, construía un hermoso ramo.

—¡Hola, amigo Carlos!—exclamó al verme.—Ya está V. bueno?

—Si, amiguita; ya estoy bien; pero ¿qué haces? ¿El ramo de ayer?—Contaba con que no vendría V. hoy, y me puse á hacerlo tempranito; pero todavía pídeme V. ayudarme; está ya tan grueso el tallo, que no alcanzo á sujetar las flores al rodear la cinta.

—Trae, yo lo haré.

Casi terminábamos nuestra obra, cuando llegó D. Marcial junto á nosotros.

—Buena ocupación tienen Vds.—dijo, con acento jovial.

—Es un regalo que vamos á hacer á mamá—contestó la pequeña.

—Ya, ya veo que son Vds. buenos amigos.

—Cómo no—dijo yo—si esta niña es encantadora.

—A propósito, Carlos—añadió D. Marcial—tengo que dar á V. un nuevo encargo; ¿querría V. hacer un busto de Mercedes?

—¿Puede V. dudarlo? Tendré en ello extremada complacencia.

—Pues está dicho; es una idea que me gusta.

Fuimos al taller, donde D. Marcial estuvo examinando los trabajos que me ocupaban.

—Esto toca á su fin—dijo—De modo, que, ya sabe V.; en cuanto concluya, comienza el busto de Mercedes.

Apenas marchó D. Marcial, entró Clara; no la esperaba tan temprano, y su presencia me produjo viva emoción. La hallé más hermosa que nunca.

—Mira, Clara, —dijo la niña—mira qué hermoso ramo hemos hecho Carlos y yo.

—Verdad que es muy hermoso—contestó Clara con algo de impaciencia.—Anda, llévalo enseguida á mamá, que está esperándote con la bordadora.

Salió Mercedes, y quedamos solos Clara y yo.

Cruzamos intensa mirada. Yo quise hablar, pero el ingrato recuerdo de la víspera, detuvo mis palabras.

Clara fué la primera en romper el silencio.

—Ayer me vi privada de acompañar á V.—dijo con cierto asomo de turbación.

—Si... Ya supe...

—Lo sentí mucho;—añadió—pero en otro concepto, mi ausencia

SECCION DE ANUNCIOS

OSTRAS

Las de los parques de D. GREGORIO SANCHEZ se venden exclusivamente en la tienda obrador de Gregorio Soler, Calle de Manzanedo, frente al Colegio, á los precios siguientes:

De primera clase á cuatro reales docena.—De segunda á tres id.—De tercera á dos id.—De cuarta á 40 céntimos.

FONDA LA MARIA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTONA

AGENCIA



FUNERARIA

GONZALEZ HAEDO, 7

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		psf
1.ª preferente	con 4 acompañantes y 2 troncos	25'00	1.ª con	2 acompañantes. 1 tronco	15'00
2.ª preferente	» 4 »	20'00	2.ª »	» 2 »	12'00
3.ª »	» 4 »	15'00	3.ª »	sin personal	7'00
4.ª »	» 2 »	10'00	4.ª »	»	6'00
5.ª »	sin personal	7'00			

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes se señalen las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

FABRICA DE ALPARGATAS

RAFAEL GONZALEZ

Frente al Colegio.—SANTONA

Aviso

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y depósito calle Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales libra de 460 gramos.

Calle de Alfonso, XII.—SANTONA

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descolorirlos, trajes de señora, caballero y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santandor Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña, D. Facundo Manrique.

Fijarse, lectores

En la plaza del Cagigal n.º 10 (La Deseada) establecimiento de Chacinería de Bernardo Collado y Cp.ª se expende desde hoy toda clase de productos de la misma, á precios muy baratos. También facilita anaco gordo para matar á quien lo desea.

NO EQJ VOCARSE

LA DESEADA.—Plaza del Cagigal, núm 2.

El Procurador de los Tribunales de esta villa

DON LUCILO BRAVO,

Tiene encargo de colocar dinero con hipoteca sobre fincas rústicas urbanas á un interés módico.

También gestiona dicho Procurador la compra y venta de fincas y se encarga de la administración de ellas en todo el partido.

Imprenta, Librería y Encuadernación

F. Hernandez

Se confeccionan toda clase de impresos por difíciles y esmerados que sean.

Objetos de Escritorio, novenas de santos y santas y libros de texto.—Encuadernaciones de todas clases á precios económicos.

Plaza de la Constitución.—SANTONA

de aquí me dió ocasión de realizar un propósito hace tiempo formado: ayer rompí toda amistad con D. Froilán.

—¿De veras...?—exclamé, tan gozoso, que Clara pareció agradecer mi alegría con una sonrisa de ternura.

—No lo dude V., Carlos; me invitó á comer, y acepté con el único fin de darle los postres. Y así fué; no volverá á molestarme con su compañía.

—Ha hecho V. muy bien, Clara; y yo agradezco muy mucho su acción, porque su amistad con ese hombre me disgustaba profundamente.

—Lo supuse; pero ya estará V. contento; ¿verdad, amigo mío?

—¡Oh! sí, muchísimo.

—Dígame V., Carlos; ¿le ha dado D. Marcial un nuevo encargo?

—Sí; me ha dicho que haga un busto de Mercedes.

—Lo celebré. Fué una idea mía,—añadió turbada y ruborosa— Advertí que los trabajos de V. estaban para terminar, y buscando un motivo que prolongara la presencia de V. en esta casa, sugerí á Mercedes la idea del busto, y ella lo pidió á su padre.

—No sé como expresarte, querido Ernesto, la impresión que me produjeron aquellas frases, que Clara pronunció tan profundamente conmovida, que casi balbuceaba, como si las palabras escapáran de sus labios lanzadas por impulso superior á su voluntad, á la vez que sus ojos se adormecían y su mano trataba de contener la agitación de su pecho.

Aquella actitud, y aquellas palabras, parecieron descorrer un velo ante mí, mostrándome el principio de la hermosa realidad que tantas veces acaricié en sueños, y perdí todo juicio, y cediendo solo á los impulsos de mi corazón, que en tremendas vibraciones parecía querer romperme el pecho, anhelante y turbado por emoción jamás sentida.

—Clara,—dije—esas palabras que acaba V. de pronunciar, me hacen tan dichoso, que si yo pudiera creer...

—¿Qué...?—preguntó, con acariciadora sonrisa que acabó de alucinar-me, haciéndome exclamar:

—Que aún á trueque de ofenderte, aunque me arrojés de aquí, te diré que te amo con toda mi alma, que eres la dueña de mi albedrío, que mi sér todo te pertenece... ¿Y tu Clara? Díme, por Dios, si me amas también...

corrido es del salón; aquella galería de cristales del piso bajo, es del comedor; estas dos ventanas que tenemos enfrente, son de las habitaciones de Clara; venga V. por aquí, verá las de D. Froilán; ¡son tan feás! Con rejas y todo.

Nos acercamos á otra fachada de la casa, y Mercedes, señalando unas ventanas del piso bajo, siguió diciendo:

—Véalas V.; siempre tienen las persianas cerradas; se conoce que D. Froilán es poco amigo de la luz.

Yo sentí aguda emoción frente á aquellas ventanas, tras de las cuales Clara seguramente no se acordaba de mí. Percibíamos ruido de vajilla, é íbamos á seguir nuestro paseo, cuando oímos precipitadas carreras dentro de la habitación; golpes de sillas que caían y después estruendo de platos precipitados al suelo, todo ello acompañado por mal reprimidas carcajadas de Clara, cuyo apagado eco me dejó sin movimiento, haciéndome abandonar las flores reunidas por Mercedes.

—¿Qué hace V.?—exclamó la niña, con el mayor asombro.

—No lo sé, hija mía—contesté, casi sin poder hablar.—Te dejo... Me marcho...

—¿Está V. malo, Carlos? Está V. muy pálido...

—Sí; me hallo mal... Mañana seguiremos... Adios...

Entré en mi taller el tiempo preciso para cambiar de ropa, y después salí al jardín, á través la verja, y me alejé, casi corriendo.

Te juro que en aquel momento me acompañaba el propósito de no volver más á aquella casa; en ella encontré algunas alegrías, pero ¡cuántas mortificaciones las habían amargado!

Vagué por algunas calles, y á la caída de la tarde me dirigí á mi casa. Cerca ya de ella y abismado como iba en mis pensamientos, sentí que dos brazos rodeaban mi cuello, al par que una voz cariñosa decía:

—Bendigo á la casualidad que nos ha puesto en el mismo camino.

Experimenté grande alegría y olvidé por un momento mis pesares, al hallar ante mí á nuestro buen amigo Alberto, al que no veía desde algunos años antes.

—En efecto—dijo Ernesto—salió de nuestra ciudad poco antes que yo.

—Ya conoces á Alberto,—prosiguió Carlos—tuvo siempre la monomanía de los viajes, invirtiendo en ellos su pingüe renta; así, habiendo visitado las principales capitales del extranjero y residido en